LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I. 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Jueves 15 Noviembre de 1917 | Precio 5 centavos | (Porte pago) | Núm 3221

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Valores y giros dirijanse a Mariano Torrente

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

(No se devuelven los originales)

PROBLEMAS

Vivimos en un momento de incertidumbre. La humanidad ha llegado a culminar un ciclo histórico, en que los regímenes sociales, las moralidades y las ideas de los pueblos sufren un golpe mortal, el derrumbe de sus añejos principios al impulso de las nuevas concepciones, de los idealismos superiores que darán a la vida su lógica y natural interpretación.

La sociología ha destruído los principios básicos de la esclavitud económica; la ciencia ha derrumbado el pedestal en que se erigían los dioses, dando un golpe mortal a las religiones negativas que durante veinte siglos predicaron la sumisión y el respeto de la gleba, santificando el poder temporal de los papas, el despotismo de los tiranos de pueblos y las infamias seculares que perpetró la Iglesia y el Estado.

Los acontecimientos que actualmente se desarrollan en Rusia, no son nada favorables para los sostenedores de los regímenes políticos a base de sumisión, respeto y obediencia. Los equilibrios de los economistas burgueses, la temporización de los gobiernos democráticos, la filantropía de los capitalistas que hacen de la caridad una cuestión mundana, no han logrado detener la ola revolucionaria que avanza amenazando derrumbar el régimen inícuo e impositivo. Los problemas que la guerra planteó a todos los pueblos de la tierra, no pudo resolverlos el Estado con sus recursos legales. Y una prueba de ello fueron las múltiples huelgas que se declararon, no solo en las naciones que están envueltas en la beligerancia, sino también en estas repúblicas de América, las menos afectadas quizás por la crisis mundial que planteó la guerra.

En todos los momentos, los gobiernos, — imperialistas, monárquicos o republicanos — han apelado al recurso de la fuerza para solucionar los conflictos del hambre, los problemas que el malestar, cada vez más creciente, planteó al obrero, como si la cuestión social fuera una simple «cuestión de policía», de cuya resolución debiera encargarse la fuerza armada, defensora incondicional de los intereses capitalistas. Se juzgó, cada vez que una huelga se produjo en determinada rama de la industria o del comercio, cada vez que los trabajadores dejaron en el taller o en la fábrica inmóviles las máquinas y se negaron a bajar al fondo de las minas a extraer las materias primas, al «agitador» como causa principal del conflicto, cuando solo en la avaricia y la explotación de los capitalistas residía el motivo único, el factor poderoso que provocaba esa anormalidad que el Estado pretendía siempre combatir persiguiendo a los obreros más inteligentes e implantando el terror entre las filas proletarias.

La burguesía ha precipitado su caída al pretender mantener sus privilegios, negándose a conceder mejoras a los obreros cada vez que éstos formularon un petitorio. Las continuas huelgas fueron un ejercicio revolucionario, que hicieron ver al trabajador la fuerza poderosa que representaba como nervio social. En la organización gremial, de resistencia al Capital y al Estado, hallaron los artesanos y los campesinos la verdadera escuela revolucionaria que los ejercitaría para poder con eficacia derrumbar las bastillas del capitalismo prepotente, cambiando radicalmente la organización económica y social de los pueblos basada en el robo, la detención y la tiranía.

¿No representa Rusia ese formidable choque de las dos potencias que luchan, la una por perpetuar el régimen de los privilegios, las castas y las categorías sociales, y la otra por implantar la sociedad equitativa, sin autoridad ni gobierno, la sociedad de los hombres libres, donde cada cual produzca de acuerdo a sus aptitudes y consuma según sus necesidades?

Nada significa que momentáneamente los ambiciosos se apoderen del poder, para las ulteriores consecuencias que la revolución acarrearía a las castas dominantes. Las oligarquías democráticas, que sustituyeron al absolutismo imperial, no podrán detener el avance de la revolución destructora del poder. Kerensky, aun que llegue a triunfar sobre los maximalistas, aplastando bajo la bota dictatorial el movimiento emancipador de los trabajadores, no logrará implantar sobre bases sólidas la oligarquía democrática, el régimen de la burguesía, hija legítima de la Revolución Francesa, del imperio de la ley y de la declaración de los derechos del hombre.

De ese caos que hoy reina en Rusia, saldrá radiante la aurora de un nuevo día de libertad, quedando enterrados bajo los escombros del viejo régimen esos cachivaches que aún pretenden hacer servibles los arcaicos y rutinarios trogloditas que habitan en las cavernas morales del pasado.

LA CUESTION FERROVIARIA

EL CAPITALISMO PROVOCADOR

Los de «La Vanguardia» siguen creyendo cándidamente, que la última «solución» del ya eternizado conflicto ferroviario fué un triunfo obrero. Sabemos demasiado lo sinvergüenza que son los socialeros para que tomemos en serio sus candideces..., tales como aquella de disolver centros constituídos por individuos perfectamente sólidos...

Las empresas ferroviarias, por razones que les conviene ocultar, procuran por todos los medios provocar un nuevo conflicto, ya que desde el día siguiente a la terminación de la huelga general empezaron a tomar represalias contra el personal más activo y a no cumplir con las prescripciones de la «salvadora» reglamentación que les «impuso» el providencial gobierno radical. —

Si el Estado en realidad fuera un mediador imparcial, el encargado de armonizar los intereses antagónicos del Capital y el Trabajo, en el caso presente haría uso de todas sus prerrogativas, de toda su fuerza armada si fuera necesario, para obligar a esas compañías prepotentes a cumplir con lo pactado por intermedio directo de sus representantes. Pero el Estado es el principal sostenedor de esos grandes sindicatos comerciales e industriales creados para la explotación, y los funcionarios del Estado, los hombres de gobierno, son simples lacayos de la burguesía prepotente que no sabe de otros derechos que los de su avaricia, y ante cuya voluntad la «balanza de la justicia» salta de su centro y la «espada de la ley» se quiebra en mil pedazos.

El democrático gobierno del doctor Irigoyen, ninguna medida de fuerza tomará para someter a las empresas ferroviarias, que elaboran en la sombra un complot a fin de crear una situación difícil al país. En caso de un nuevo conflicto — lo que es muy probable dado el extremo a que ha llegado la villanía de los capitalistas ferroviarios — volverá con sus ofrecimientos a calmar los ánimos, ofreciendo uno de esos «arreglos morales» que tan en boga están en el «nuevo régimen». Y las empresas volverán a reirse del gobierno, haciendo caso omiso de sus decretos, y pretendiendo todavía pasar por las mártires propiciatorias de todos los desafueros. Y la prensa que hace la «opinión» repetirá en coro lo de siempre: que la «mano oculta del germanismo» provoca las huelgas, que los huelguistas están vendidos al oro alemán y que los «agitadores de profesión» son agentes o espías de Teutonía que procuran perjudicar al capital aliado, y etc., etc.

Pero los obreros ferroviarios no deben tener en cuenta las estupideces de la prensa chantagista y tendenciosa, ni los ofrecimientos del gobierno. Urje que se dispongan a hacer efectivo el triunfo que en la pasada huelga solo de palabra obtuvieron, para así doblegar la prepotencia de esos capitalistas que todo lo sacrifican en aras de su avaricia.

¡Alerta, ferroviarios!

Más latas sobre la guerra

A la larga serie de charlatanes que «nos» han visitado desde el comienzo de la conflagración europea para hablarnos de la misma, cultivando al efecto muy prolíficos macanazos clásicos sobre el asunto, se agrega ahora un capellán del ejército francés, «monsieur pére» Olivier Dabescat, reverendo ministro de Dios en este valle de lágrimas, adonde acude con el exclusivo objeto de sumir al pueblo que tenga la paciencia de escucharle, en el maremágnum en que no es poco lo que ya está enterrado.

Las conferencias que dará el «padre» Olivier Dabescat, efecturánse en el Odeón, teatro éste de la cursilería andante, y no cobrará por ellas absolutamente un centavo. (Ya le pagarán bajo cuerda los aliados y hasta el gobierno francés)...

La tésis principal que sostendrá «nuestro» padre, consiste en que «uno de los principales factores del «triunfo» galo-anglo-belga-ítalo, debe creerse que es el espíritu cristiano, el soplo ardiente del catolicismo»...

Como no lo vamos a creer, «cheri pére de notres coeurs iconoclastes»; basta que Vd. lo diga. Lástima que si ahora el catolicismo es el factor del tiempo en la guerra, lo sea y lo permita Dios, o mejor dicho el creador de la mansedumbre apostólica, quien, pese a lo que actualmente espíritus ateos digan, aseguró que todos los hombres son hermanos y que todo era de todos... —

En que quedamos, «papá» Olivier Dabescat, ¿debe o no el catolicismo preconizar el horror guerrero?

En todo caso, ¡buena pieza nos resulta el capellán conferencista en cuestión y sus flamantes latas sobre la guerra, tema más flamante aún!

Kerensky y el "cuarto poder"

Respecto de la marcha del dictador Kerenski hacia la capital del inmenso ex imperio ruso, poco o nada se sabe, coincidiendo todos los colosos del periodisterismo mundial en que... sobre el asunto no aparece la más insignificante chispa de luz.

Kerenski es un verdadero tipo del pirata y del corso y del bandido, de esos que el «severo y ecuánime» código coloca bajo su amparo, pues, es bien sabido, que la ley castiga los crímenes de cualquier laya y proporción únicamente cuando el acusado de los tales es un pobre diablo, un hombre que no «honra» su mano estrechando la de un ministro o la de un diputado o la de alguno de los tantos señorones que en el mundo disfrazan sus fechorías tras la careta del «elevado» puesto público, sea él jurídico, administrativo, militar o político.

A un Kerenski se le perdonan sus fechorías porque éstas están encaminadas, en las presentes circunstancias por ejemplo, a defender los intereses aliados en pugna; siendo así que nadie hace el menor aspaviento frente a las hecatombes que según parece se vienen cometiendo en Petrogrado y otras ciudades rusas entre los maximalistas y las tropas del pichón de Cronwell que nos ocupa.

La ley es una cosa elástica que obedece al tira y afloja de quien más dinero posee.

Aparte de esto, y relativo también a Kerenski y su acción «revolucionaria» contra el maximalismo, bueno es consignar la actitud observada con él por el periodismo del todo el mundo, inmensa prostituta entregable al mejor postor, quien, sucesiva y alternativamente, en el corto espacio de unos pocos días, según marchaban los acontecimientos en la tierra «de» los zares, elevó a Kerenski hasta las nubes o le hundió, con diferencia de horas apenas, profudizando su figura bárbara en el anónimo más completo, nombrándolo por «caridad» y negándole en absoluto, verbi-gracia, las cualidades de «político y guerrero genial» que habíanle atribuído aprioristicamente en el calor de los triunfantes avances del ídolo...

¿Cómo es posible evitar las náuseas leyendo tanta inmundicia, rastrerismo y bestialidad semejantes?

Kerenski: un vulgar aventurero con alma de un Atila de pega. El «cuarto poder» que ensálzale o denígrale «ab libitum»: una horrible hetaira fusilable...

El «cuarto poder» y Kerenski: el crimen disfrazado con la inmunda máscara de un programa democrático, tan democrático, puede creerse, como el código prehistórico que preconizaba cosa legal y factible, la caza del hombre por el hombre.

¿Cuál es, dónde está y cómo es, eso que dicen ser la civilización?

Sería curioso verla...

¿DIOS, EL DIABLO O QUIEN?

PARA LOS TEOLOGOS

«Roma, 10. — «L'Osservatore Romano», órgano de la Santa Sede, publica un artículo que ha llamado mucho la atención por la curiosa tesis que intenta desarrollar.

Dicho diario católico protesta en este artículo contra las tendencias que aspiran a determinar sobre quién pesa la responsabilidad de la espantosa guerra que está asolando a Europa.

Esas tendencias pretenden atribuir el flagelo a causas personales o colectivas, morales o materiales, pero este diario afirma en cambio, que la guerra es un flagelo o visita de Dios a los hombres, como lo son los terremotos, las pestes y el hambre.

La actual conflagración no debe pues, atribuirse a causas humanas y este diario así lo aconseja a los que intentan explicar materialmente el fenómeno actual».

(Telegrama de la prensa diaria).

Del pugilato pendiente entre «dios» y el «diablo», según la religión, sobre cuál ha de absorber la hegemonía en la dirección «espiritual» de los desdichados «hijos del bíblico Adán» durante la corta permanencia de éstos en este «valle de lágrimas», después de haber transcurrido una porción extremadamente considerable de siglos y cuando más falta hace para conformidad moral de «sus fieles creyentes», no hay solución definitiva, y «dios» o el «diablo» siguen gozando impunemente del poder extrahumano que, uno de ellos, en un momento de arbitrario capricho, se quiso abrogar.

Pero las circunstancias se hacen cada vez más exigentes, y en los momentos actuales es de urgentísima necesidad la solución de tal problema y, a vosotros, teólogos de todos los colores, me dirijo en nombre de la humanidad escarnecida, en demanda de que aclaréis la verdad de los hechos y por exigirlo así vuestra vida de mañana en eminente peligro hoy, y os digo:

Una guerra cruel, terrible, azota al mundo en convulsiones espantosas; torrentes de sangre inocente corren a diario por cauces abiertos exprofeso en las entrañas de la tierra, por imposición, según decís, de la voluntad de un «ser» desconocido y supremo.

Incontables son las pirámides que forman los seres inmolados en aras del extravagante capricho de ese orgulloso «señor». Legiones enteras que ayer formaban parte integrante del hermoso cuadro de bellezas naturales que proporcionaba el conjunto armónico que dulcificaba la vida, han sido trágicamente transformadas en lóbrego y triste cementerio. Innumerables son los seres que, contra su voluntad, son arrancados del trabajo para conducirlos en nombre de ¿quién? al matadero de hombres llamado campo del honor y convertirles en bestias feroces peores que éstas, pues al compás desacompasado del lóbrego estampido del cañón van sembrando la muerte y el espanto del uno al otro confín del mundo.

Por millones se cuentan las madres sin hijos, las viudas sin esposo, que lloran sin consuelo la pérdida del ser querido.

Niños que ayer componían la más apreciable belleza de la vida con sus ingeniosas travesuras y alegre jugar, hoy, sobrecogidos por el terror, arrastránse, no obstante, protegidos por la obscuridad de la noche, más clemente que todos los dioses, para buscar entre la destrucción y la ruina que «mandan hacer», un algo que llevar a sus labios hambrientos.

El ruiseñor que en la soledad de la noche cantaba junto a la hembra embriagándola en idilios de amor mientras ésta infiltraba, a través de la débil cubierta del huevo, el calor de vida al nuevo ser, ya no mezcla sus poéticas melodías entre las tinieblas de la noche. Aterrado, ha huído del bosque.

El jilguero que cantaba juguetón entre las verdes hojas de los árboles que embellecían la pradera con sus dorados frutos, ha dejado de lanzar sus alegres trinos al aire, y los árboles de sabroso fruto hanse envuelto en el musgo cartilaginoso de la muerte reinante en los campos de batalla.

Las alondras que en las plácidas mañanas del estío, en alegre despertar, convertían el espacio infinito en coro inmenso lanzando preces en holocausto de la vida representada en las ricas mieses que cubrían la superficie de la tierra, han sido reemplazadas por monstruos enormes que atraviesan las capas atmosféricas entre roncos rugidos, dejando tras sí mezcla de terror y muerte. Y el mar, antes poblado por múltiples buques que, semejando palomas mensajeras, transportaban del uno al otro continente, en sus senos de hierro, los principios en germen de la confraternidad del mañana, hoy, extendido con sus enormes olas, como pergamino inmenso que presenta en relieve grabada la sentencia de muerte de una civilización maldita, arroja a sus orillas, con orgulloso desprecio, montones de cadáveres semejantes a los montones de hojas que arrastra el viento inclemente del otoño.

Por todas partes la miseria, la desolación, la muerte. Decid, teólogos de todos los colores, representantes de Cristo, de Mahoma, pastores evangélicos, discípulos de Confucio y demás propagadores de sectas que pueblan el mundo; a vosotros que os jactáis en decir que os halláis en posesión del secreto del más allá, me dirijo, para preguntaros ante tanta vileza: ¿quién ordena cometer tantos crímenes? ¿Es dios, el diablo o quién? Pero si es dios, ese dios de tanta bondad y nobleza de que nos habláis, ¿cómo os atrevéis a presentarlo al mundo como padre amoroso, cariñoso y bueno? Y si es el diablo, ¿por qué decís que es dios todo poder?

De veras anhelamos descifréis este enigma; lo exigen la razón y la justicia burlada. ¡Mientras no lo hagáis, creeremos, con sobrado motivo, que los verdaderos autores del cortejo fúnebre que envuelve al mundo desde vuestra aparición en la sociedad humana, sois vosotros mismos, los que, eternos conservadores de la maldad y la tiranía, personificadas en el capitalismo y en el Estado, laboráis en la sombra la continuación incondicional de vuestro negro pasado y para ello os servís de ese dios y ese diablo para encubrir tantos y tan repetidos crímenes.

Pero algún día el pueblo, «hecho hombre», harto de sufrir vejámenes y convencido de vuestra maldad, despertará del letargo denigrante en que le tenéis sumido y tomará la justicia por su propia mano, y entonces, ¡oh! entonces...

Y después, el sol brillará con mayor esplendor; la alondra, el jilguero y el ruiseñor, reanudarán con más vigor sus interrumpidos cantos a la vida, y la paz más perfecta reinará sobre los pueblos.

M. Viejo VITA.

Barcelona.

"Los primeros mártires"

Con el sugestionador título del epígrafe, ha aparecido en la revista «Mundo Argentino» un precioso y pomposo artículo firmado por el señor Leopoldo Lugones, que nos rememora, lleno de júbilo, el bello y heroico gesto de aquellos marinos alemanes que no ha mucho, al son de la Marsellesa, subleváronse a bordo de un acorazado de la armada imperial y que canta con un tono que empalaga, la abnegación, la valentía, el altivo sacudimiento llevado a cabo; la rotura de los primeros eslabones de la infame cadena que ata a ese pueblo que

tiene de inquisidor revestido de púrpura al perínclito Kaiser... Como Inglaterra la ladina, tiene el amante del whisky y de las carreras, George V; Italia, al sietemesino perteneciente a la raza simia, Victorio; Francia al democrático Poincaré, con alma de autócrata y entusiasmo de la «Luisita»; España, al «híbrido» y enfermo vástago del «Pacificador»; América, al hermano espiritual de Kerensky, el orangután con quevedos a lo civilizado, el hombre del día, Wilson... Sí, poeta; no se jacte de su latinismo soso, cosmopólita, impregnado de páginas sublimes y negras, que chorrea sangre por todos los poros, y que a igual de los germanos, son causantes del volcán humano, cuya roja lava, amenaza de polo a polo; no es este efecto oriundo de un régimen determinado, sino de la causa fundamental, que hoy regula y rige al mundo: el privilegio económico que impele al capitalista de aquí a luchar contra el de allá por la conquista de mercados de mucho jugo; que hace abaratar los artículos para competir, y de lo cual resulta la tensión que rompe el más fuerte, el que tiene mejor y sólida dentadura, o mejor dicho, el más civilizado... Hasta tanto, ¡creedlo!, tengamos por puntal la propiedad individual, con su derivado, la explotación. Inútiles, estériles, serán todas vuestras loas y todos vuestros impugnamientos hacia el Estado, que va a la cabeza del «progreso»; grita hasta desgañitarte, impreca a la doctrina que tuvo por autor el canciller fantasma del 70; pero, antes, mira y escudriña los rincones de tu propia casa... Nombras a la patria washingtoniana y olvidas que Washington está vilipendiado, ultrajado, abofeteado y hollados sus pensamientos, por esa pléyade de agiotistas de ruleta, estupradores de familias obreras, electrocutadores de vidas útiles, imprescindibles, amantes del hierro, del acero y del oro, de corazones glaciales y modernistas de cuatro patas. ¡Cuánto más sublime y épico es, que hubieras lanzado este apóstrofe: Calláos, vilipendiadores, que si el libertador despertara, os escupiría el rostro!..

¡Ay! Mientras el bardo condena al águila imperial, olvida con ironía al ave de rapiña del continente americano, de quien, un gran diario nos manifestó: «Si nos descuidamos intervendrá hasta en la justicia de paz de nuestro territorio!»... ¡Qué días aciagos os aguardan, habitantes del Plata!

...«Mi Argentina, siempre delantera en las empresas de emancipar».... Y esto dicho con tanta melodía y en tono solemne, aunque huero e insubstancial, subleva nuestra conciencia y obliga al más apocado a despedir un grito de rabia, de dolor... Estoy completamente seguro que si esas líneas hirientes hubieran sido colocadas bajo la almohada de vuestro lecho y la sien apoyada encima, una voz ocultá, interior, quedo, muy quedo, os insinuaría amargos remordimientos, si no tenéis muerto el sensorio... Tu Argentina, ¡oh! cantor sin alas, tiene raíces hondas de milenarias inquisiciones; alberga en su seno la esclavitud abominable, heredada de la madre, la que otrora «el sol jamás ocultábase en el ocaso», y que acualmente tuvo por lema la capa y la espada del arte taurino, y que su regresión bochornosa tiende a ocupar el puesto que la Rusia zarista. le ha legado.

Aún está fresca la sangre derramada en las criminales masacres de la soldadesca ebria, neroniana, cometida en la humilde familia proletaria, al levantarse exigiendo sus justas aspiraciones; al querer conquistar la vida, que a tí tanto te embriaga y seduce.... ¡Radowisky! Un niño-hombre; ¡Falcón! Un hombre-fiera, baldón de ignominia. Confronta, selecciona, ¿con quien te quedas? ¿A quién rimarás? ¿Estás indeciso? ¿Dudas?.... Pides amor, besos, caricias... Compasión... ¡Nó!... Corta tus ligaduras, antes de ensalzar en bellas estrofas a aquellos infelices de allende el mar que siguen siendo martirizados.

Repudias el odio, y, sin embargo, ¡qué amarga contradicción!, propagas a todo viento, con esa bandera salpicada de lodo, que vayamos a la guerra liberticida... ¡Dame el fusil, amigo! Las vanguardias irán a la cargá con júbilo, contra tí y todos los fetiches, para arrancar de la cárcel á la Libertad... Si no me lo das, poco importa; ¡es tan pródiga nuestra amada tierra, y tan rico su vientre en mineral!...

¡Salud, soldado de las huestes reaccionarias!...

George KING

Difundid LA PROTESTA

CRONICA MENDOCINA

Reina gran descontento entre los obreros ferroviarios, a causa del «arreglo» realizado por los camaleones, las empresas ferroviarias y el ministro de O. Públicas; pero a pesar del descontento latente y de los abusos que la empresa comete desde que reanudaron el trabajo, no hay probabilidad de que los ferroviarios de Mendoza se decidan a poner término a las bravuconadas de que son víctimas por parte de los jefes y capataces, que en esta defienden los intereses de los capitalistas ingleses.

Los obreros de esta comarca, diferentes a los demás obreros del país, (salvo raras excepciones), por lo general, son despreocupados e indiferentes; aunque sientan pesar sobre sí mismos las injusticias más grandes, jamás tienen un gesto de rebeldía para repeler ese atentado del cual ellos mismos resultan las víctimas.

LOS OBREROS PANADEROS

Aún sigue encaramado en su intransigencia, Joaquín Vega, dueño de la panadería «La Aurora», que no conforme con las pingües ganancias que realiza, aún quiere algo más; quiere aprovecharse de unos cuantos pesos que debía de pagar más a sus operarios, según el pliego de condiciones que todos los dueños de panadería aceptaron en la pasada huelgá; y se saldrá con la suya, si los obreros panaderos no toman una actitud más enérgica para con los carneros.

Compañeros, ya sabéis el buen resultado que dá el garrote, para evitar que individuos sin conciencia traicionen la justa causa del trabajo. Leñá con los carneros, y que cada uno de vosotros se convierta en un propagandista del BOICOT a la panadería «Lá Aurora».

LA HUELGA DE TONELEROS.

Este movimiento ha pasado desapercibido a causa de la actitud pacífica adoptada por estos obreros, que, poco avezados en estas luchas, se dejaron conducir por los magnates del socialismo, que hasta al anónimo recurrieron, para evitar que nosotros interviniéramos en ese movimiento. Si los obreros toneleros no cambian de ruta, serán una más de las que se sumarán a la ya larga lista de sociedádes corporativas existentes en el país, que nada práctico realizan.

CONDUCTORES DE AUTOMOVILES

Este gremio celebrará asamblea el día 16 del corriente, para dejar definitivamente constituída la sociedad de resistencia.

Ya es hora que estos obreros se organicen para hacer respetar su dignidad de hombres, pues es vergonzoso que los chauffeurs tengan que hacer de mucamos, niñeros, ayudantes de cocina y otros servicios que de asquerosos que son me reservo el mencionarlos.

Lo que ganan estos obreros, son salarios de hambre, pues el que más gana son 75 pesos, habiendo algunos que ganan 20 pesos.

Chauffeurs, ojo con los políticos y tacto en la organización, que vuestra sociedad no sea una de tantas corporaciones que vegetan, y jamás tienen un gesto digno de admirar por los que luchan por la emancipación moral y económica del proletariado mundial.

PARSENAT

El triunfo ferroviario

y el arreglo de los camaleones

Para Mansilla y San Sebastian

Días pasados un grupo de ferroviarios preguntaban el porqué de tanto ruido en la prensa ferroviaria. Mansilla no vaciló en contestar, diciendo: El gran triunfo ferroviario.

Nosotros los ferroviarios de Mazán, ya estamos hasta la médula... de San Sebastián, reflejo de este ruido superficial. ¿Adónde está el triunfo, señores y.... «compañeros» también?

Nosotros, los ferroviarios de esta sección, nunca hubiéramos creído que dos desvergonzados payasos hubieran vendido nuestra lucha, lucha de dignificación que en valentía sostuvimos los ferroviarios de la república, y con cobardía la vendieron los dirigentes del proletariado del riel a los pillos de la Argentina. Nosotros, los ferroviarios de aquí, nunca hubiéramos creído que un «arreglo condicional» nos llevaría hasta el extremo de hacernos perder los días del «triunfo» huelguístico. ¿Adónde están los triunfos de los noventa pesos como sueldo mínimo para todo obrero, los cien para empleados de oficina, el 15 por ciento de aumento, el pase de primera para todo ferroviario en licencia, y no licencia también, y otras docenas de tópicos que no queremos transcribir para no dar fastidio a los lectores?

Una de las más vergonzosas artimañas que adoptaron los dirigentes de los obreros del riel, ha sido el acuerdo administrativo que tomaron con los dirigentes de los efrrocarriles del Estado que se refería a que los días en huelga no se les abonarían a los huelguistas. ¿Por qué el telegrama que nos notificaba la vuelta al trabajo, que nosotros recibimos como circular firmado por Ramallo, administrador general, y después de 23 días, y que dice así: «Note que durante tiempo no se abonará sueldo por los días en que no trabajó el personal, por consiguiente, sólo debe liquidarse haberes a aquellos que desde el primer momento hicieron constar la imposibilidad de haber concurrido», no lo hicieron ellos mismos? ¿A qué atribuir el silencio de las tan cacareadas instituciones? ¡Ah, Mansilla! ¡Ah, San Sebastián! «¡Ah, un accidente che vi spacca a tutti due»!

¿Por qué no trabajáis con más arte si queréis domeñarnos? La viveza de los pillos se reduce a una enfermedad que se llama hoy «platomanía». Si esta enfermedad no existiera seguros estaríamos que la gran huelga ferroviaria no hubiera tomado el rumbo que tomó, y los frutos que sembraron los viejos luchadores, se verían con más fecundación, no en la esterilidad que vulgarizaron los camaleones de «La Fraternidad» y de la Federación Ferrocarrilera. Nosotros, los ferroviarios de esta sección, desde ya anticipamos nuestra adhesión a la futura Federación que se fundará con las secciones de Tafí Viejo, San Cristobal y Laguna Paiva. No queremos más camaleones que nos engañen con conferencias, secretos entre administradores, ministros y presidentes.

Este es nuestro pensar de hoy, como lo será también el de mañana, que repitirán nuestros compañeros ferroviarios de las demás secciones.

Que nuestra sección, la más pequeña que existe, sea la vanguardia de la nueva institución revolucionaria que eche por tierra a ese engendro que se llama F. O. Ferrocarrilera. Que nuestra sección sea la que dé la voz de alerta a los obreros de los ferrocarriles del Estado, para que después de un perfecto análisis del pliego de condiciones que presentaron y no fué aprobado, tengan presenta la necesidad de disgregar a esa vieja ramera que de cinco años a esta parte produjo luchas estériles.

¿Y luego queréis pedir la libertad de los huelguistas presos, sin ser capaces de hacer readmitir los que están separados del servicio? ¡Vergüenza es la que os hace falta, vulgares vividores!...

H. Giansante (secretario general).
S. Silvestre (secretario de actas).
Estación Mazán, La Rioja 10, 11 1917.

Funciones y conferencias

Por LA PROTESTA

El domingo 18 de noviembre, a las 8,45 p. m., tendrá lugar en el salón-teatro «Tipográfica Bonaerense», San Juan 3244, una gran función teatral y conferencia que a beneficio de «La Protesta y del Cuadro social «Podestá-Ballerini», ha organizado éste, contando con el concurso desinteresado de los actores nacionales Salvador Rosich, Alberto Ballerini y la actriz Blanca Podestá.

Al efecto, se pondrá en escena el siguiente interesante programa:

1.o Hijos del pueblo, por la orquesta.

2.o El poema dramático en un acto de R. Carrencá: «Lágrimas».

3.o Recitación de un monólogo, por el compañero J. Esquilo.

4.o El drema en un acto de Palmiro de Lidia: «Fin de Fiesta».

5.o Conferencia por un compañero.

6.o El compañero Mario Perelli recitará el fuerte monólogo: «Espectros del alcohol».

7.o «La huelga de los herreros», monólogo recitado por el actor Salvador Rosich.

8.o Los artistas Blanca Podestá y Alberto Ballerini, interpretarán el hermoso diálogo: «La estratagema».

Entrada general 0,60 cts.—Menores gratis.

Nota. — Por entradas en la secretaría del cuadro, Luca 1747 y en la administración de «La Protesta».

Dado lo extenso del programa, se pide puntual asistencia.

Todos a la «Tipográfica Bonaerense» el domingo 28.

PRO PRESOS

La agrupación «Nueva luz», dará el domingo 18 del cott., alas 2,45 p. m., una «matinee» y conferencia a beneficio del C. Pro-presos, y de su caja social, a efectuarse en el salón-teatro «Casa Suiza», Rodriguez Peña 254, y en la que se desarrollará el programa siguiente: 1,o Hijos del pueblo, por la orquesta.—2.o La comedia en un acto titulada «El Acabóse...»—3.o Gran concierto de piano por el profesor Carlos Posadas.—4.o El drama en un acto: «Fin de Fiesta». —5,o Conferencia por un compañero. —6.o Concierto de guitarra, por las señoritas Clara y Perpétua Giardino, quienes ejecutarán selectas piezas clásicas.—7.o Declamación de poesías por la compañera Libertaria Caporaletti. —8.o La chistosa comedia en un acto «Todos pueden ser artistas».

Entrada general .60 cts.—Niños gratis.— Por y para los presos, a la Suiza, compañeros!.

Recibimos y publicamos

Ciudadano redactor de «La Protesta».

Agradecería inserte en las columnas de ese diario, estas líneas que los acontecimientos acaecidos me obligan a exponerlas, aunque sea en salvaguardia de los atentados a la libertad individual.

El día 9 del ctte., se efectuó una anunciada asamblea en el centro socialista de la sec. 9.a, del cual soy afiliado, y en ella se trató el asunto que los socialistas dirigentes llamaron de disciplina. Después de un inútil y prolongado debate, fué presentada una moción por el afiliado D. Poggio, que de antemano debía surtir el efecto deseado por él; y ha demostrado de cuerpo entero que ahí manda ese señor y no los afiliados del centro. En varias ocasiones he observado su autoridad, y en esta fecha la he comprobado, a raiz de la forma brutal empleada contra mi persona por ese señor; y fué, que ya terminada la asamblea y habiéndose producido un pequeño tumulto, por ciudadanos de la barra y afiliados del centro, yo intervine para evitar mayores consecuencias primero; segundo, que un compañero que estaba en ese peligro, es un amigo personal, y como tal quería y buscaba de calmar su ánimo, como era mi deber de amigo y compañero leal; y, tercero, que dado mi carácter de hombre tranquilo, jamás he perturbado el orden en circunstancias semejantes. Pero, en esta situación, el Sr. D. Poggio, bruscamente me tomó de un brazo diciéndome que yo estaba demás allí y que inmediatamente saliera del local del centro, lo que obedecí, por no hacer un escándalo mayor, pero ante tal actitud yo quedé asombrado porque siempre he creído que en los centros socialistas no había mandones, por lo que dejo sentado así, mi protesta, creyendo jamás haber merecido un desagravio igual.

Volviendo al asunto de disciplina, que también es interesante, soy uno de los que fueron puestos en capilla como si fuéramos reos, cuando, en realidad, los indisciplinados son los que se han erigido en tribunal... ¡Pobre libertad! Pero, a pesar de mi expulsión, yo seguiré siendo socialista internacional, porque eso nadie me lo podrá impedir; niego en absoluto que tengan tal derecho de expulsarnos y estoy convencido de que la mayoría de los que ahí votaron tal resolución no lo hicieron con el verdadero criterio socialista, sino obedeciendo a un mandato inconsciente y consciente. Sólo así pueden haber cometido tal arbitrariedad. Nos acusan de indisciplna por el hecho de habernos adherido a un comité formado por afiliados al partido en toda la República, que se titula «pro defensa de las resoluciones del 3er. congreso extraordinario» que el partido ha realizado. Como las resoluciones de ese congreso no han sido cumplidas por quienes estaban en el deber de hacerlo, sino que han obedecido abiertamente a la voluntad de la mayoría, fué por estas causas que ha surgido en el ánimo de nuestros compañeros la idea de formar dicho comité con propósitos loables y honrados, y no con propósitos disolventes, como pretenden demostrar. Y creo, y estoy convencido, que todos aquellos que apoyaron y votaron la resolución triunfante en ese congreso, debían de tener la valentía de apoyar este comité para demostrar que su pensamiento de hoy es el mismo de aquel entonces, salvo aquellos que hayan cambiado de opinión; y de ese modo salvarían mucho mejor al partido y a los hombres que lo forman. Tal es mi pensamiento, y en la forma que se procede, expulsando de su seno a los verdaderos sostenedores de la doctrina, considero que es un atentado a la libertad de pensamiento y reunión, porque tanto han bregado ayer esos mismos, que hoy quieren pretender impedirlo.

Alerta, pues, los que quedan: es mi buen consejo; tengan en cuenta, compañeros de ayer, que dentro del partido hay muchos ambiciosos; no olviden que se aproximan las elecciones municipales, y tampoco no olviden que dentro del centro de la sec. 9.a puede haber gato encerrado y cuiden su autonomía e independencia, pues si no lo hacen corre el peligro de que en vez de llamarse centro socialista de la sección 9.a se llegue a llamar centro socialista de D. Poggio.

Lo saluda.

C. ALFUYA

Controversia con los católicos

LO QUE DICE EL Sr. PODESTA

HERVE FAYE.

Dice el señor Montemayor que si Secchi es una verdadera «luminaria de la ciencia», no se puede decir lo mismo de Hervé Faye, «cuyo más grande mérito consiste en haber tenido »la presunción de demoler la teoría »de Laplace, en una memoria presentada a la Academia de Ciencias que »provocó en el mundo científico una »inmensa carcajada...»

Haré notar, desde luego, que mientras el señor Montemayor expresa sobre el astrónomo francés un juicio tan denigrante, Secchi, a quien él mismo reconoce como «luminaria de la ciencia», lo cita a menudo en su obra «El Sol», invocándolo como autoridad astronómica y considerando sus opiniones, unas veces para adoptarlas, otras para objetarlas, siempre empero con respeto. Por donde se ve la diferencia que media entre el juicio de un sabio, y el juicio de... otro cualquiera.

Moreux, astrónomo contemporáneo, director del Observatorio de Bourges, escribe sobre nuestro sabio: «En 1842, »Faye era nombrado astrónomo en el »Observatorio de París. Las previsio»nes de Arago, que lo había iniciado »en la carrera astronómica, no resul»taron fallidas. Un año más tarde, »Faye descubría un cometa periódico, »que inscribió en el cielo un nom»bre desde entonces ilustre... Su obra »científica, ha abrazado las cuestiones »más diversas. Como astrónomo, fué »uno de los primeros en utilizar la »fotografía y la electricidad en la ob»servación de los astros. Al mismo »tiempo abordaba los más interesantes »problemas de actualidad: naturaleza »de los cometas y de las estrellas fu»gaces, constitución física del sol y, »en fin, el problema cosmogónico, que »le interesaba por encima de todo».

¿A qué traer otros testimonios? No necesita Hervé Faye del certificado de valimiento científico que le niega con ridícula pedantería el señor Montemayor. Su fama científica no depende de juicios malévolos y pequeños: está consagrada por sus propios méritos y por el juicio de sabios de universal reputación.

¿Qué Faye combatió la hipótesis cosmogónica de Laplace y formuló otra en su reemplazo? Es exacto. Pero esto, ¿es, acaso, como pretende el señor Montemayor, ir contra la ciencia?

Tiene el señor Montemayor un gusto anticuado, y reniega de la evolución intelectual. ¿Por qué tanto cariño con el sistema de Laplace, posible tan solo en sus líneas generales, según testimonio de Darwin? ¿Cree, acaso, que en el siglo que nos separa de Laplace, no han evolucionado hacia la realidad las hipótesis cosmogónicas?

Faye presentó objecciones a la hipótesis del ilustre astrónomo francés desde el punto de vista exclusivamente científico, y fundado en observaciones posteriores a su autor. En la hipótesis de Laplace, por ejemplo, los planetas giraban en sentido director alrededor del sol, y los satélites gira-

ban siempre en ese mismo sentido. La experiencia no había constatado hasta entonces ningún hecho que contradijera tal suposición. Más tarde, los astrónomos estudiaron el movimiento de los satélites de Urano y constataron que no se producía en el sentido directo, sino en el inverso. Más tarde todavía fué descubierto Néptuno, y observando el movimiento de sus satélites se comprobó que tampoco en este caso se realizaba la previsión de Laplace.

Faye emprendió entonces una revisión de la hipótesis de Laplace. Demostró que la nebulosa primitiva debía ser fría, y que la materia de que estaba constituída debía hallarse muy rarificada; y trató también de dar una solución a las dificultades que el sistema de Laplace era incapaz de resolver.

La hipótesis de Faye, dice Moreux, «que marcaba un progreso enorme» »sobre las precedentes, no vivió, sin»embargo, mucho tiempo. Muchas par»ticularidades quedaban en ella sin »explicación, y el porvenir reservaba »a sus profecías la misma suerte que »a las de Laplace».

¿Qué hay en todo lo expuesto de censurable para Faye? ¿Qué, sobre todo, de contrario a la ciencia? ¿O la hipótesis de Laplace debía permanecer intacta aunque la observación demostrara su insuficiencia y sus errores? ¿Y quién la admite hoy íntegramente?

Pero el señor Montemayor se ríe de Faye, porque tuvo, dice, «la presunción de demoler la teoría de Laplace»; y refiriéndose a la memoria en que daba cuenta a la Academia de Ciencias de París de sus investigaciones sobre el problema cosmogónico, la califica de «librillo en favor de la religión contra la ciencia», y afirma «que provocó en el mundo científico una inmensa carcajada». ¡Es de veras envidiable el desparpajo de este.. hombre de ciencia! El padre Secchi, dice, es un materialista; y todos los argumentos en que apoya la calumnia solamente le convencen a él. Se ríe de Faye, y cree que todo el mundo científico ríe con él. ¡Ilusiones! ¡Tal vez se riera de él, si pudiera prestarle alguna atención!

La circunstancia, invocada por el señor Montemayor, de que Wolf haya encontrado lagunas en la teoría de Faye, no prueba nada contra su importancia científica. Se trata, en efecto, de un problema dificilísimo, torneo de preciosas inteligencias, y no es de maravillar que Faye no haya logrado, cómo no lo había logrado Laplace, decirnos, a su respeto la última palabra. Sólo el señor Montemayor, claro está, posee la clave del enigma del universo, y pontifica...

Aquello, pues, de la «carcajada» es una expresión poco feliz del señor Montemayor, que no sirve sino para demostrar el concepto que se ha formado de las controversias científicas. Mide a los sabios con la vara de su propio temperamento, creyendo que, como él, resuelven las más graves cuestiones con un chiste, un párrafo de relumbrón, «una carcajada»...

Es privilegio de los verdaderos hombres de ciencia, el respeto, la prudencia, la modestia. Así, por ejemplo, el mismo Faye, al combatir la teoría de Laplace, rinde al gran astrónomo el homenaje de su admiración, y dice de su obra que «siempre quedará como una de las más altas manifestaciones del espíritu humano». Tal es la actitud de los sabios cuando combaten una teoría. La actitud del señor Montemayor es la «carcajada». No me maravilla...

Diré ahora algo sobre la interpretación falsísima que dá el señor Montemayor de un párrafo que toma de la obra de Faye ya citada, y del cual presenta una traducción lamentable.

Dice Faye: «En materia de cosmogo»nía, es difícil no chocar con senti»mientos eminentemente respetables. Por más que yo diga que la cosmo»gonía de Laplace, una de aquellas »cuya crítica voy a hacer y que me »esforzaré por reemplazar, «es acep»tada por teólogos instruídos, y que »era, no hace mucho tiempo aún, ex»puesta por los jesuítas en el Colegio »Romano», no por eso se encontrará »menos etraño que la ciencia moderna »haga retroceder la intervención divi»na hasta los últimos límites, hasta el »caos, y que no se la invoque sino »cuando no puede hacerse de otra manera. Tal es, en efecto, el espíritu »de la ciencia; diría aún: tales son »su razón de ser y su derecho. Corres»ponde al filósofo demostrar cómo esta »tendencia científica se concilia con »la noción superior de la Providencia».

Refiérese el sabio, como se vé, al prejuicio corriente, con el cual había de chocar su propia hipótesis, como había chocado antes la de Laplace «a pesar de ser aceptada por los teólogos y de haber sido enseñada por los jesuítas»; y previene así su teoría contra injustificados recelos. No cree que el explicar por las causas segundas los fenómenos de la naturaleza implique la negación de Dios. Todo lo cual no hace sino suscribir aquella magnífica sentencia de S. Tomás de Aquino: «Mayor gloria es crear causas que producir efectos.»

Falsa es, por consiguiente, la interpretación que de esos conceptos del sabio católico nos brinda el señor Montemayor; y falsísima la afirmación de que Faye, en la obra citada, «despedaza una lanza contra Secchi y otros tonsurados que llevan en triunfo la cosmogonía de Laplace...» Todo lo contrario. Presenta como prueba de que tal hipótesis no se opone a la creencia en Dios el hecho de que la aceptaban los teólogos y la enseñaban los jesuítas. Véase sino el texto transcripto. Habrá que suponer que el señor Montemayor no ha entendido el pensamiento de Faye, so pena de admitir que lo ha falseado deliberadamente.

No es, pues, contra Secchi ni contra otro tonsurado alguno que despedaza una lanza el sabio católico, sino más bien contra los charlatanes que con audacia solamente comparable a su ignorancia van proclamando que «no hay ningún sabio católico.»

LA ADJURACION DE BUFFON

Había afirmado el señor Montemayor que Buffon, por algunas de sus ideas expresadas en su «Teoría de la Tierra», había sido «arrastrado. en 1794, delante de la Sorbona», y obligado a adjurarlas, lo que hizo para «no ser torturado y quemado vivo».

Hice notar, para poner de manifiesto la competencia histórica con que el señor Montemayor se lanza a hacer acusaciones contra la iglesia, que mal podía hablarse de temor a las hogueras de la inquisición en Francia, en 1794, bajo el imperio de la Convención, época en que estaba de moda la guillotina.

Ahora el señor Montemayor me dice que, desaparecido el equívoco del tiempo, queda subsistente el hecho. Y no es verdad. El equívoco del tiempo lo hice resaltar para dar una prueba de la ligereza con que mi adversario procede; pero me hacía cargo al mismo tiempo del hecho en sí mismo. y he demostrado, con documentos, que es falso, de toda falsedad, que Buffon fuera «arrastrado delante de la Sorbona», ni hecho víctima de vejación alguna. No hubo más que un simple carteo entre la facultad de teología de París y el sabio, que demuestra claramente el respeto con que fué tratado Buffon y la espontaneidad con que éste ofreció aclarar su pensamiento, en forma que no quedara duda alguna sobre su intención. Pero el señor Montemayor no se da por enterado de esto, e insiste en hablar de hogueras y torturas. Es lo mismo que cuando sostuvo que Copérnico demoró la publicación de su libro por temor a las llamas, cuando él mismo nos dice que el motivo consistía en las vacilaciones de su espíritu, que estaba lejos de poseer una confianza completa en la verdad de su sistema. Pero, para un engañador de muchedumbres, el tema de las hogueras es siempre muy fértil y eficaz.

Es imposible, dada la extensión que va adquiriendo esta réplica, considerar detenidamente lo que el señor Montemayor nos dice, con ridícula aparatosidad científica de las ideas de Buffon. Básteme decir que, mientras según el señor Montemayor, Buffon «re»chaza la idea de creación, de princi»pio y fin del Universo, de orden pre»establecido, de finalidad», el mismo Buffon escribe esta admirable página citada por Guizot: «La natura»leza es «el sistema de leyes estable»cido por el Creador»... Las verdades »de la naturaleza debían ir apareciendo »a la vista del hombre el transcurso del »tiempo y el Soberano Ser, se las re»servaba, como el medio más seguro »de recordar al mismo. Su exis»tencia, cuando su fe, declinando en la »sucesión de los siglos, se hubiere »vuelto vacilante, cuando, alejado de »su origen, pudiese olvidarle, cuando »por fin, demasiado acostumbrado al espectáculo de la naturaleza, ya no »le admirara y acabara por descono»cer a su Autor. Era necesario afir»mar de tiempo en tiempo, y hasta »agrandar la idea de Dios en el es»píritu y en el corazón del hombre. »Pues bien: cada descubrimiento pro»duce ese gran efecto, y cada paso »de avance, en el conocimiento de las »leyes de la naturaleza, nos acerca »al Creador. Una verdad nueva es una »especie de milagro: el efecto es el »mismo, y aquélla sólo difiere del ver»dadero milagro en que éste es como »el trueno con que Dios impresiona »súbitamente y en rarísimas circuns»tancias, mientras que se sirve del »hombre para descubrir y mostrarnos »las maravillas de que ha llenado el »seno de la naturaleza, y como estas »maravillas se manifiestan a cada mo»mento y están expuestas a todos los »tiempos y para todos los tiempos a »la contemplación del hombre, Dios »le llama sin cesar a Sí, no sólo con »el espectáculo actual, sino también »con el desenvolvimiento sucesivo de »sus obras».

¿El señor Montemayor cree que Buffon es de los suyos? ¡Acepte entonces los conceptos contenidos en esta página admirable del sabio «materialista»!

CLAUDIO BERNARD Y LA FUERZA VITAL.—

Tampoco puedo hablar extensamente de Bernard y de sus doctrinas. Ni podré considerar detenidamente, ni lo merece la cosa, desde luego, toda esa literatura citada por el señor Montemayor, a propósito de una «vida universal», y de la «conciencia de las piedras», y del «panpsiquismo», cosas todas que a estas horas no han llegado todavía a la mesa de entradas del positivismo científico.

«Pertenecen tales fantasías, dice un »distinguido profesor, a ese estado pa»tológico del saber humano, en que »cansado de marcar el paso frente al »gran enigma, arroja el manojito de »conocimientos reales y como testimo»nio del gran potencial encerrado en »sus neuronas marcha a la conquista »de cualquier cosa, hasta de lo ab»surdo, girando con la arrogancia del »molino que no levanta agua».

Pura literatura, en efecto, con pretensiones de ciencia, con gran acopio de nombres que deslumbran por lo desconocidos, y con cosas graciosísimas sobre las penas de las piedras y los efectos maravillosos de un golpe de martillo asestado sobre una barra de hierro.

Fantasías, nada más que fantasías, en abierta pugna con el tan decantado positivismo científico. Hablemos de Claudio Bernard...

Insiste el señor Montemayor en que este eminente fisiólogo fué materialista y en que él es «quien desalojó al vitalismo de sus últimos reductos». Voy a reproducir, sencillamente, algunos conceptos sintéticos de Claudio Bernard, invitando a mi adversario a que diga cuál es el sentido que debe atribuírseles, supuesto el materialismo del sabio.

Y desde luego, los conceptos que reproduje en mi anterior artículo.

Dice Claudio Bernard: «La «fuerza »vital» dirije fenómenos que no pro»duce: los agentes físicos producen »fenómenos «que no dirijen».

Yo espero que el señor Montemayor, iluminado de «la Ciencia», me explique de qué habla Bernard cuando menciona la «fuerza vital». Porque, si como él lo pretende, Bernard era materialista, o físico-químico, me parece que tal frase carece de sentido.

Y como esa otras. Así, la siguiente: «Creemos equivocadamente que la cien»cia conduce a admitir que la materia »engendra los fenómenos que sus pro»piedades manifiestan; y, sin embar»go, nos repugna instintivamente el »creer que la materia pueda tener la »propiedad de pensar y sentir». Y el sabio rechaza, dice el doctor Ozanam, de quien tomo la cita, «las explica»ciones que conducirían a un mate»rialismo vacío de sentido».

Y aún esta otra, más expresiva si cabe: «La ciencia demuestra que ni »la materia bruta, ni la materia or»ganizada no engendran los fenómenos, »sino que sirven «únicamente» para »manifestarlos, por sus propiedades en »condiciones determinadas: repugna el »admitir que un fenómeno de movi»miento cualquiera, ya sea produci»do en una máquina inerte o en una »máquina viva, no sea explicable me»cánicamente. Pero por otra parte, la »materia, cualquiera que sea, está siem»pre por sí misma, «desprovista de es»pontaneidad y no engendra nada». No »hace sino expresar por sus propie»dades, «la idea del que ha hecho »la máquina que funciona», de tal »manera que la materia organizada del »cerebro que manifiesta fenómenos de »sensibilidad y de inteligencia, propia »del ser viviente, no tiene más con»ciencia del pensamiento y de los fe»nómenos que manifiesta, que la que »tiene la materia bruta de una má»quina inerte, un reloj, por ejemplo, »de los movimientos que manifiesta »o de la hora que indica... Decir que »el cerebro secreta el pensamiento, »equivaldría a decir «que el reloj se»creta la hora o la idea del tiempo».

Yo no puedo entender estas cosas dentro del materialismo que el señor Montemayor atribuye antojadizamente al gran fisiólogo, y espero de su claro talento la aclaración necesaria...

Por lo demás, si ahora debo restringirme a esta breve referencia a una cuestión tan interesante, por los motivos que dejo expresados, no tengo inconveniente en invitar al señor Montemayor a que, localizando esta controversia en un punto determinado, elijamos para ello, éste, tan seductor, y tan desesperante para el materialismo.

(Concluirá)

Juan B. PODESTA

EN LA HORA SANGRIENTA

Apareció ya y está en venta el folleto: «En la Hora Sangrienta», por César Montemayor, de palpitante actualidad relacionado con el gran crimen que hoy azota a la Europa «civilizada».

Se vende en esta administración al precio de 0.30 centavos el ejemplar.

Instruccion Popular

LIGA DE E. RACIONALISTA

En el local de esta institución, Belgrano 2552, se realizarán hoy, jueves, a las 8 y 30 p. m., una serie de conferencias sobre criminalogía, a cargo del profesor de la «Universidad Libre», doctor Hernani Mandolini, la primera de las cuales versará sobre: «El nuevo concepto de la criminalidad».

Gestos de "don" Mazariegos

En este «bendito país», está visto que triunfa siempre quien mejor y más rápido sabe hacer matufias.

Y «don Mazariegos» sabe hacerlas por partida doble, si no véase y júzguese por sus actos.

En la casa de departamentos de la calle Yatay 361 y 363, firma los recibos que extiende a sus inquilinos con el nombre de «Elías», con domicilio en la calle Sarmiento al 3000 y pico, pero para la administración, entonces es «Arturo», con domicilio en la calle Lavalleja al 200 y pico.

Si todo eso no fuera más que una inocente posposición de nombre, con diferentes domicilios, nada habría que decir: al menos nosotros nada tuviéramos qué decir; pero como que eso encierra una trampa y las víctimas son los inquilinos, luego pues, la protesta de parte nuestra no puede menos que hacerse sentir. ¿Y dónde la haremos sentir sino en este vocero de la justicia popular, que es «La Protesta»? ¿Cuál es el órgano de la prensa, que en sus páginas abiertas al libre examen, acoje los gritos de todas las víctimas del actual régimen social, si no ella?... A ella, pues, acudimos para hacer pública esta queja.

Y allá va ella.

Don Arturo Mazariegos me ha encomendado varios trabajos, por importe de pesos 71.40, permutables con recibos de alquiler, por dos piezas que ocupo en su casa, a razón de pesos 30 mensuales con luz; pero este «señor», no ha extendido los recibos, y claro, no los ha entregado; pero, en cambio, me ha demandado por dos mensualidades de alquiler que le debo según él, y que hoy cumple el plazo fijado por la «ley burguesa» para ser arrojado como intruso, se entiende, por la falta de palabra de ese «señor».

De mi parte, lo he demandado ante la misma «justicia burguesa», para que arreglemos el asunto; pero «don Mazariegos» es ave negra de larga cuenta y, en cambio de presentarse, dejó dicho que desconocía al «juzgado». El juzgado de su parte, me hizo firmar y me notificó que pasará el próximo lunes a buscar el expediente; y aquí cabe preguntar, ¿qué haré yo con ese mamotreto, si hoy se me lanza a la calle con mi numerosa familia? ¿Supuesto que, en definitiva, llegara la justicia burguesa a hacerme cobrar el fruto de mis sudores, qué me haré yo de ellos, cuando la ley haya ya deshecho mi hogar y aventurado la prole? Para entonces, puedo decirle a ese «caballero», y a la ley, protectora de la propiedad... muchas gracias... ya no lo necesito. En cambio, es ahora que lo preciso urgentemente, ya sea los recibos que dejen a mi familia en paz, o bien el dinero para buscar dónde vivir.

Este hecho trae a la memoria aquellas fechorías que sucedían bajo el régimen de Juárez Celman y de Roca con los colonos, los qué, después de trabajar la tierra y hacerla fecunda con su sudor, de la noche a la mañana, se veían arrojados de ella, por cualquier caudillejo o comisariejo compadrón, que así se le antojaba.

Es bueno que estos hechos presenten las mismas características, al menos sabremos si los tiempos han cambiado, o las manchas de ayer siguen siendo las diademas en que se fijan el gorro frigio de la República.

Pascual CAPORALETTI

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

Pro folleto "El presidio de Ushuaia"

Suma anterior:	113.50
M. Alvarez	1.—
J. Barcala	1.—
F. Suárez	1.—
Francisco García	0.70
F. Ordaz	1.—
Total:	$ 117.50

MOVIMIENTO OBRERO

HUELGA EN LA FABRICA DE BRACERAS y COMPAÑIA.

Sin solución continúa la huelga declarada por el personal de la fábrica de tejidos propiedad de los burgueses Angel Braceras y Compañía. Los obreros que trabajan en la sección alpargatería se han plegado también al movimiento, con lo que la paralización en el citado establecimiento es casi absoluta.

En reunión efectuada anteayer los huelguistas resolvieron pasar a los industriales el siguiente pliego de condiciones:

Artículo 1.o Readmisión de los obreros Francisco Boch y Manuel Aguiño.

Art. 2.o La dirección de la casa no tomará represalias con los obreros en huelga y despedirá a los que hayan traicionado el movimiento.

Art. 3.o Reconocimiento de la Unión obreros de la industria textil.

Art. 4.o El horario será de 8 horas para todo el personal. Las horas extras se pagarán con un 50 por ciento de aumento. Las horas de los días festivos serán consideradas extras.

Art. 5.o Tejidos de lana: telares que den más de 70 golpes se pagará a razón de 15 centavos las mil pasadas. Telares que no den los 70 golpes, se pagarán a 0.17 las mil.

Art. 6.o Cuando las cadenas no resistan a las pasadas pedidas por la dirección se pagará a los tejedores a razón de pesos 4.50 por día.

Art. 7.o Tejidos de algodón: telares grandes, se pagará a razón de 0.08 las mil pasadas, y los chicos a 0.06.

Art. 8.o El anudado se pagará a razón de 70 centavos los mil hilos. Pasar lisas y el peine, pesos 4.50 por día. Pasar un peine, 1 peso.

Art. 9.o Todos los telares serán provistos de canillas de madera y en cantidad suficiente.

Art. 10. Cuando una pieza salga formando barras el tejedor no será responsable.

Art. 11. Las piezas, una vez revisadas, serán medidas en presencia del tejedor en una mesa, anotándose acto continuo los metros y el precio correspondiente en una libreta en vez de cartones. Se tendrá en cuenta el turno en que se acaban las cadenas.

Art. 12. Anuadoras: precio 3 pesos por día; pasa lisas, 3.50 y urdidoras de lana, 4 pesos por día, con ayudanta. Ayudanta de urdidora, pesos 1.50 por día.

Art. 13. Urdidoras de algodón, mínimo, pesos .50 por día.

Art. 14. Devanadoras, mínimo pesos 2 por día. La capataza de devanadora pesos 2.50 por día. Canilleras, pesos 2 por día.

Art. 15. Pinzadoras, mínimo pesos 3 por día, y a las que trabajan por su cuenta a razón de 50 centavos la pieza.

Art. 16. Mecánicos: oficiales cuyo jornal sea menor de 5 pesos diarios se le aumentará en un 20 por ciento, y a los que ganan más de 5 pesos, se le aumentará un 10 por ciento. Medios oficiales, sueldo mínimo, 3 pesos por día. Carpinteros, pesos 5 por día.

Art. 17. Los obreros de la sección empaque ganarán 90 pesos mensuales como mínimo.

Art. 18. Aprestos: engomador, 4.50 por día; ayudante de tandosas, pesos 3 por día, y el oficial 4 pesos por día.

Art. 19. Tintorería: aumento de un 1 peso por día y retiro de las tinas a 4 metros de distancia de las calderas, como mínimo.

Art. 20. Diablos: aumento de un 10 por ciento.

Art. 21. La fábrica establecerá ventiladores en los locales de trabajo y aumentará el alumbrado.

Art. 22. Abolición de las multas.

LA HUELGA DE CHAUFFEURS

EN EL GARAGE ALLARDICE Y DIMALOW.

El personal de este garage, ubicado en la calle Perú y que tiene 8 automóviles «Napier», se ha declarado en huelga al no querer firmar los burgueses Allardice y Dimalow el siguiente pliego de condiciones presentado a los mismos por los «chauffeurs» de dicha casa:

1.o Recorrido libre como en toda otra compañía.

2.o Que no suspenda al chauffeur por poco diario.

3.o Que no se cobre, no se despida y no se suspenda al chauffeur por roturas que se ocasionen en el curso del trabajo, siempre que se pruebe que no es culpa del chauffeur.

4.o Dar los automóviles por antigüedad y riguroso turno.

5.o Fijar un número de cuatro suplentes, y que éstos salgan por turno riguroso.

Los «chauffeurs» en huelga están decididos a triunfar, por lo cual piden que ningún «chauffeur» vaya a traicionar este justo movimiento.

Solidaridad, pues.

HUELGA EN LA REFINERIA DE AZUCAR BUENOS AIRES

La huelga que desde hace unos días viene sosteniendo los obreros de la refinería de azúcar Buenos Aires, se mantiene en pie de resistencia plausible.

Ya, como es de práctica, ha intervenido la perrada policiaca, cometiendo una serie de desmanes brutales que lejos de solucionar el conflicto pendiente, tiende a agravarla.

Los huelguistas se reunen diariamente en el local Esquiú 959.

Obreros del Puerto

Todos los estibadores están enterados de lo que está pasando en la casa Hulder Biather, o sea en la casa de los vapores Cruz de Malta.

El capatáz general de esa casa, ha tratado por todos los medios posibles, de dividir la unión de los trabajadores, y para ello ha recurrido a la perspicacia, dándole a los «gangos» facultades que los convierten en látigos de sus mismos compañeros.

Boicot a la C. A. Tabacos y Cerveceria Quilmes

La sociedad de resistencia, a fin de contrarrestar los males que tal medida pudiera acarrear para el gremio, invita a todos los estibadores, a la asamblea, que se efectuará hoy jueves, a las 8 p. m., en el biógrafo «Irala», calle Irala 1753, donde se tratará la siguiente orden del día: Acta anterior; Correspondencia; Asunto Hulder Biather y Asuntos varios.

Hemos tenido conocimiento que la casa mencionada suspendió a los compañeros: Juan Bernal y José Dehei; es pues deber de todos los obreros del puerto, hacer lo posible para que sean nuevamente admitidos los compañeros nombrados.

¡Frente a los abusos de las empresas debe imponerse la consciencia de los trabajadores!

El Secretario.

BAHIA BLANCA

OBREROS EN HUELGA

Telegráficamente nos anuncian que en Bahía Blanca se declararon en huelga los obreros de las Barracas, mercado «Victoria», molino «América» y casa Canesa.

El paro en esos establecimientos es general y reina entusiasmo, lo que hace prever que el triunfo coronará los esfuerzos de estos obreros.

F. O. R. A. y L. B.

Se cita a los miembros de ambos consejos, a la reunión que se efectuará hoy jueves, a las 8 p. m., en el local de costumbre, para tratar asuntos importantes relacionados con la gira de propaganda.—El Secretario.

ASERRADEROS Y A. de Avellaneda.

Esta sociedad de resistencia, realizará una asamblea general el domingo 18, a las 9 a. m., en su local social, French número 102.

Se pide puntual asistencia por haber asuntos importantes a tratar. — El Secretario.

CONFITEROS, P., F. Y ANEXOS.

Esta sociedad invita al gremio en general, a la conferencia y asamblea extraordinaria, que se realizará hoy jueves, a las 8.30 p. m., en su local social, Bmé. Mitre 3174, a objeto de tratar los siguientes asuntos: Bolsa de Trabajo; escuela de dibujo; varios.

Que nadie falte.

SOCIEDAD DE R. DESCARGADORES DE ONCE Y CABALLITO.

En la asamblea verificada el día 11 del corriente, esta sociedad resolvió continuar trabajando en común, y que si alguno de los obreros descargadores pretende romper la armonía que ahora existe entre todos, expulsarlo de su seno.

Por lo tanto, los descargadores de Once y Caballito, prosiguirán en la brecha como hombres conscientes, y decididos, además, a barrer con la fuerza solidaria del gremio a cuantos pretendan entorpecer su buena marcha. —La Comisión.

PINTORES DE LETRAS Y ANEXOS

Esta sociedad comunica que ha inaugurado su biblioteca social, funcionando en secretaría los días lunes y jueves, de 8.30 a 10 p. m.

OBREROS DEL PUERTO

El sábado 17, a las 8.30 p. m., en el biógrafo «Irala», calle Irala 1753, la sociedad Obreros del Puerto realizará una función cinematográfica y conferencia, a total beneficio de la F. O. R. Argentina.

Próximamente irá programa.

OBREROS PANADEROS de Bs. As.

Para hoy jueves, se cita a reunión de comisión a los compañeros nombrados, para que con la comisión saliente se hagan cargo de la administración.—El Secretario.

Los obreros desocupados del gremio están invitados a la asamblea que se efectuará mañana viernes, a las 8.30 a. m., en Bartolomé Mitre 3174, para tratar sobre la «changa» solidaria y otros asuntos de interés para los que no trabajan.

Se pide concurran todos los compañeros que deseen acogerse a las condiciones estipuladas por esta sociedad según acuerdo de la última asamblea.

PRO "LA PROTESTA"

ORGANIZADO POR EL COMITE ADMINISTRATIVO

Gran Pic-Nic Familiar

EN LA ISLA MACIEL (Playa de los Pescadores)

A REALIZARSE EL

DOMINGO 2 DE DICIEMBRE DE 1917

INTERESANTE Y VARIADO PROGRAMA

ENTRADA GENERAL $ 0.30 — VIAJE DEL BOTE $ 0.10

SE RECIBEN DONACIONES PARA EL BAZAR - RIFA

SOCIEDAD G. DE TABAQUEROS

Se invita al gremio en general, socios y no socios, a la asamblea que se efectuará hoy jueves, a las 5.30 p. m., en Matheu 1172, para tratar la siguiente orden del día: Acta; Balance; Reintegración de la comisión y Asuntos varios.

Se pide a todos no falten a esta asamblea.—La Comisión.

AGRUP. «LA A. EN EL VOLANTE»

Quedan citados los componentes de esta agrupación, a la reunión que se realizará hoy jueves, a las 9 p. m., en Bartolomé Mitre 3174.

Compañeros, es conveniente que ninguno falte a esta reunión dado el tiempo que hace que no nos reunimos, y haber asuntos de gran importancia a tratar.—El Secretario.

COMITE PRO-LOCAL—

El Comité Pro-local de la Sociedad de resistencia «Pintores Unidos» y Panaderos de Buenos Aires, quedan invitados para hoy jueves, a las 8 de la noche, en su local Bartolomé Mitre 3174.

PERIODISMO

«ALBA ROJA».

Ha aparecido el número primero de este periódico de ideas y críticas que aparece en Bahía Blanca, el que trae abundante material doctrinario y gremial con algo de literatura que matiza la publicación.

Saludamos a «Alba Roja».

A. Anarquista "En Marcha"

A continuación publicamos varias listas de la serie que puso en circulación esta agrupación para la edicción de folletos a repartirse gratis.

Recolectado en las listas que puso en circulación esta agrupación pro-comité A. de la R. A., contra la guerra, las que fueron publicadas, a su debido tiempo, en estas columnas y que destinamos pro-folletos, en vista de la disolución de dicho comité. Total: pesos 24.40.

Listas recibidas pro-folletos:

Lista núm. 2, pesos 1.25; lista número 3, 3.25; lista núm. 5, 3.65; lista núm. 7, 3.50; lista núm. 8, 3.05; lista núm. 9, 0.90; lista núm. 10, 9.—. Total: pesos 24.60.

Total pro-folletos: pesos 49.—.

Esta cantidad, insuficiente por cierto, para la edición de folletos y en vista de esto la hemos incluído con la cantidad que tenía la F. de A. A. de la R. A. para la gira y que por razones expuestas en estas mismas columnas por dicha institución, no se llevó a efecto. Por lo tanto, y de acuerdo con los compañeros de la F. de A. A. vamos a editar el folleto que acaba de escribir nuestro compañero Pierre Quiroule, titulado: «El malestar social». «¿Cómo ponerle fin?» con el dinero de la F. de A. A. y lo recolectado por nosotros.

El folleto se repartirá gratis y se enviará a todos los compañeros que hicieron circular listas pro-folletos, pro-gira y a quién lo solicite.

Se ha empezado a editarse, pudiendo pues, los compañeros solicitarlo a esta agrupación que, tan pronto esté imprimido, se les enviará.

Faltan aún que devolver varias listas que obran en poder de varios compañeros, por lo consiguiente, pedimos a éstos que tengan el bien de remitirlas en el estado en que se encuentren.

A. Anarquista «En Marcha».

LIGA DE E. RACIONALISTA

Próximo pic-nic

Organizado por la comisión de fiestas de esta institución y a beneficio de la Liga y del fondo Pro Escuela, el domingo 9 de diciembre, se realizará un gran pic-nic familiar, sobre las playas del Río de la Plata, en la estación Olivos, (F. C. C. A.), en un terreno cedido para tal objeto y que está ubicado en dicha costa.

El programa a desarrollarse en dicha fiesta será variado y atrayente y próximamente se dará a publicidad.

La comisión organizadora, hace presente a todos los simpatizantes de la Liga que quieran contribuir al buen éxito del bazar-rifa, donando algún objeto, secretaría, Belgrano 2552.
pueden hacerlo todas las noches en la

NOTAS VARIAS

ATENEO OBRERO DE ALMAGRO

A total beneficio del periódico de la F. O. R. A. «La Organización Obrera» y del A. O. de Almagro, se realizará el domingo 9 de diciembre, una velada teatral y conferencia en el salón «Tipográfica Bonaerense». El cuadro de la A. «Albor», llevará a escena la hermosa comedia en 3 actos de Ernesto Herrera, titulada: «La moral de misia Paca».

A LOS COMPAÑEROS.

Se pide a los compañeros Bianchi, Schenini, Montemayor, Deilla, A. González, Rey, Marcelino Sánchez, pasen por el local de la secretaría «Pintores Unidos», el sábado, a las 8 p. m., a objeto de discutir un interesante tópico relacionado con la propaganda.

ATENEO R. DE VILLA CRESPO

Invitamos a todos los componentes de este centro, a concurrir a la asamblea a efectuarse hoy jueves, a las 8.30 p. m., en nuestro local social, Loyola 94.

Hacemos extensivo este llamado a todos los compañeros que concurrieron a la asamblea anterior; y por la buena marcha del Ateneo se requiere la presencia de todos los camaradas que lo sostienen. Asuntos a tratar: la próxima

A LOS AFICIONADOS.

Para hoy jueves, a las 8 p. m., en el local Matheu 1172, se cita a los compañeros aficionados a una reunión, en la que se discutirá la organización de un cuadro dramático-social de conjunto y fusión.—Varios compañeros.